

Comentario al
texto bíblico

EL
LIBRO DE
MARCOS

APRESADO Y
JUZGADO

III TRIMESTRE - 2024

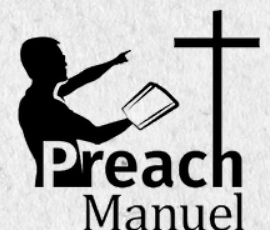
EL CORDERO DE DIOS ES SELECCIONADO

Marcos 14:1 *“Dos días después era la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura; y buscaban los principales sacerdotes y los escribas cómo prenderle por engaño y matarle. 2 Y decían: No durante la fiesta para que no se haga alboroto del pueblo”.*

Tenemos ante nuestros ojos una escena sencillamente impresionante: los líderes religiosos de Israel, aquellos quienes debían ser maestros de la ley y ejemplos en conducta, planificando con alevosía el asesinato de aquel cuyas manos solo se dedicaron a bendecir, ¡cuán bajo puede llegar el corazón humano cuando se le permite ser tomado completamente por Satanás!

Por otro lado, esta maquinación se lleva a cabo justo antes del inicio de la pascua y de la fiesta de los panes sin levadura. Era precisamente el momento en el que el cordero pascual era seleccionado para la fiesta, ¡el tipo y el antitipo se encontrarían! Y aunque por la mente depravada de los sacerdotes y escribas este detalle pasaba desapercibido, esto solo demostraba que Dios estaba empleando sus planes para el cumplimiento de su voluntad, al darse a sí mismo en la persona de su Hijo.

No obstante, el cumplimiento de la voluntad de Dios aún por medio de maquinaciones humanas no exime de responsabilidad, como veremos más adelante en el caso de Judas.



EL UNGIMIENTO ANTICIPADO

Marcos 14:3 “Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza. 4 Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume? 5 Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella. 6 Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho. 7 Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis. 8 Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. 9 De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella”.

Puede que esta mujer no comprendiera del todo la magnitud del bien que hizo al Salvador, pero su testimonio fue preservado por las edades, a través del evangelio, para enseñar cómo el corazón atraído por el Espíritu es capaz de desprenderse de las posesiones más valiosas para servir al Señor. Caso diferente al de Judas, quien con un manto de celo por los recursos de la obra, ocultaba su codicia y deseos de complacencia propia.

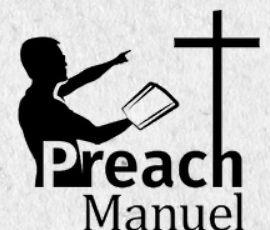
EL UNGIMIENTO ANTICIPADO

El ungimiento de Cristo con este perfume tenía la finalidad de prepararle para la sepultura. Las mujeres que habían alistado especias aromáticas para el cuerpo de Jesús debieron esperar hasta el primer día de la semana para ir hasta el sepulcro, pero esta seguidora del Maestro, siendo llevada por el Espíritu, se anticipó con esta buena obra.

El paralelo de esta historia en Juan 12 registra que al quebrar el vaso de alabastro “la casa se llenó del olor del perfume”; del mismo modo, la muerte y resurrección de Cristo extendieron el preciosísimo perfume de la salvación a todo el mundo, para que todo aquel que lo acepte pueda tener nueva vida en su nombre.

v.10 *“Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo. 11 Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle”.*

Judas creía sinceramente que Jesús era el mesías, el problema era que su concepción del mesianismo de Cristo estaba totalmente tergiversada. Accedió a entregar al Maestro, pensando que este se libraría y desencadenaría la gran rebelión nacional, adjudicándole ganancias en el proceso. Craso error. Al ver que Jesús fue en silencio como cordero al matadero, se desesperó; y al no poder resarcir su error terminó acabando con su vida.



LA SANGRE DEL NUEVO PACTO

Marcos 14:17 “Y cuando llegó la noche, vino él con los doce. 18 Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar. 19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo? 20 Él, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato. 21 A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido”.

v.22 “Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. 23 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. 24 Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. 25 De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios”.

Luego del anuncio de su entrega, Jesús presenta los emblemas de su sacrificio comparando el pan con su cuerpo y el vino con su sangre, “sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada”.

Sería, entonces, la sangre de Cristo, la única garantía del nuevo pacto. Atrás quedaba el viejo pacto establecido en el Sinaí, en el que el pueblo se comprometió por sus propios esfuerzos a cumplir con la ley de Dios (Éxodo 19:8).

LA SANGRE DEL NUEVO PACTO

Solo el sacrificio perfecto del cordero de Dios permitiría que las bendiciones del nuevo pacto se hicieran realidad en la vida de los creyentes, tal fue el plan de la salvación establecido desde antes de la fundación del mundo.

“Desde antes que fueran echados los cimientos de la tierra, el Padre y el Hijo se habían unido en un pacto para redimir al hombre en caso de que fuese vencido por Satanás. Habían unido sus manos en un solemne compromiso de que Cristo sería fiador de la especie humana. Cristo había cumplido este compromiso. Cuando sobre la cruz exclamó: “Consumado es,” se dirigió al Padre. El pacto había sido llevado plenamente a cabo. Ahora declara: Padre, consumado es. He hecho tu voluntad, oh Dios mío. He completado la obra de la redención. Si tu justicia está satisfecha, “aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo”. **El Deseado de Todas las Gentes, p.773.11.**

Al pronunciar las palabras “consumado es” el cumplimiento del pacto se confirmó, y las ricas bendiciones del Espíritu se habilitaron para todos aquellos que creyeran y aceptaran el sacrificio del Salvador. La raza había sido redimida, no significa esto que todos los seres humanos serían salvos, sino que la salvación estaría disponible sin restricciones para todos los que decidan hacerla suya.

1 Timoteo 4:10 *“Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen”.*



“HERIRÉ AL PASTOR Y SE DISPERSARÁN LAS OVEJAS DEL REBAÑO”

Marcos 14:26 “Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos. 27 Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas. 28 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. 29 Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no. 30 Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. 31 Mas él con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo”.

Las palabras de Pedro son un ejemplo muy claro de la diferencia que existe entre el antiguo y el nuevo pacto. ¿Podemos realmente prometer obediencia, y obediencia hasta la muerte, por nuestros propios medios? Evidentemente no, el hacerlo solo reflejaría autosuficiencia y nulo conocimiento del corazón humano. Tal actitud constituye el espíritu del viejo pacto.

v.32 “Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemani, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. 33 Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. 34 Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad. 35 Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. 36 Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú”.



“HERIRÉ AL PASTOR Y SE DISPERSARÁN LAS OVEJAS DEL REBAÑO”

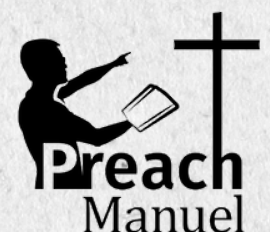
El texto paralelo en el evangelio de Lucas es aún más impactante registrando las palabras de Cristo en su agonía:

Lucas 22:41 “Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, 42 diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

La voluntad humana de Cristo llegó a rehuir de la del Padre, pero se sostuvo firme. Cristo experimentó la angustia que vivirán los que le rechacen al verse sin intercesor delante de Dios. Por medio de esa angustia “aprendió la obediencia”, es decir, fue calificado perfectamente para ser nuestro Salvador.

Hebreos 5:7 “Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. 8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; 9 y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen”.

Marcos 14:43 “Luego, hablando él aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos. 44 Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ese es; prendedle, y llevadle con seguridad.



“HERIRÉ AL PASTOR Y SE DISPERSARÁN LAS OVEJAS DEL REBAÑO”

v.45 *Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó. 46 Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron. 47 Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja. 48 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? 49 Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras. 50 Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron”.*

Es impresionante, por decir poco, la templanza y misericordia con la que nuestro Señor recibió el beso del traidor. Sabiendo que esta era la señal que precedía a su aprehensión, no se inmutó, siempre mantuvo la compostura y hasta recibió el gesto sabiendo que provenía de labios hipócritas, ¡Qué perfecto nuestro Salvador! ¡Qué ejemplo de amor y mansedumbre nos da!

v.60 *“Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra ti? 61 Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? 62 Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”.*

"HERIRÉ AL PASTOR Y SE DISPERSARÁN LAS OVEJAS DEL REBAÑO"

Aquel que, a pesar de las bofetadas, de las injurias, y de los escupitajos, no respondía, era, sin embargo, el Hijo del Hombre profetizado por Daniel. El odio desenfrenado del sumo sacerdote no lo veía, pero de ese mismo rostro, en ese momento ensangrentado, deseará huir cuando se presente en las nubes de los cielos y con toda la gloria de su Padre.

¡Qué importante es para nosotros entregarnos por completo a Él hoy, para que su amor en nuestros corazones nos haga celebrar con júbilo en ese glorioso día!

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!

